

# La aventura de leer un cuento

Yolanda Silva

Psicóloga.

Cada vez es mayor la preocupación de nuestra cultura por acercar al niño a la literatura. En España, las publicaciones sobre literatura infantil superan los 12.000 ejemplares anuales.<sup>1</sup> Los esfuerzos del sistema educativo son destacables desde la década de los setenta.

El joven lector en potencia ha generado una serie de debates en torno a la legitimidad de la literatura infantil, a su pertinencia y contenidos; actualmente, el debate está más centrado en la compleja cuestión de la asimilación del arte a la pedagogía, generalmente vinculado a una literatura específicamente infantil, funcional e informativa. En este sentido, diremos con Fernando Savater que la literatura es «una» e «imprescindible», mucho más allá de metas pedagógicas, y no porque no sea también un medio privilegiado para la educación en el sentido más amplio. «Sin educación —nos dice—, los recursos de la subjetividad quedarían desaprovechados; pero sin ficción literaria, no podría haber subjetividad».<sup>2</sup>

En los escritos de Platón se encuentran referencias a las historias simbólicas que las ancianas contaban a los niños y cómo éstas estaban vinculadas a la educación, pero entendemos esto más en un sentido del saber, de implicarles en el saber de sí, tal y como se nos revela desde la antro-

pología el saber de nuestra subjetividad a través de los mitos. «La sustancia del mito —nos dice Lévi-Strauss— no se encuentra en el estilo, ni en el modo de la narración, sino en la historia relatada. El mito está en el lenguaje y al mismo tiempo más allá del lenguaje».<sup>3</sup>

Para Marie-Louise Von Franz, los cuentos de hadas, al igual que los mitos, expresan los procesos psíquicos del inconsciente colectivo. Bajo la forma de la narración, se nos dan las claves para comprender los procesos que se desarrollan en la psique, pero, a diferencia de los mitos, nos dice, la estructura del cuento se nos da en una forma más pura, con menos material consciente específico.<sup>4</sup>

Todos los temas dados en los cuentos proceden del acervo cultural, constituidos por mitos, fábulas y leyendas. Se puede apreciar en la literatura infantil actual una constante dada a través de todos los tiempos: las historias son mayoritariamente historias de animales, y éste es, quizás, el material de base, la forma más antigua del cuento.

Lo más significativo de una tradición escrita que se remonta a 3.000 años es que los temas de base no hayan cambiado mucho. Marie-Louise Von Franz nos hace reflexionar sobre la teoría que sostiene que todos los temas mitológicos fundamentales serían

«pensamientos elementales de la humanidad».<sup>5</sup> En términos literarios, podríamos hablar de imágenes poéticas elementales; desde una perspectiva psicoanalítica, de fantasmas y pulsiones.

Nos recuerda Fernando Savater cómo el héroe de la narración nos conduce por ese sendero donde hay un valor de los valores, «no se imponen en nombre de ninguna exigencia exterior, nadie moraliza, sino que se efectúan gestos morales (...), la muerte no es dispensadora de sentido, el sentido es cosa de la vida, es la vida misma».<sup>6</sup> La narración sostiene una ética de la vida, de su dignidad.

Articulando el debate de la pertinencia de la literatura infantil al problema de la lectura, nos preguntaríamos por el lugar de la lectura literaria como placer: ¿realismo o fantasía?, ¿cuentos de hadas o formación científica?

Hago mía la pregunta de Ronald Barthes sobre lo que del deseo hay en la literatura, deseo que no se deja decir, que no se puede nombrar. Ésta es una forma, más subversiva acaso, de plantearnos la literatura, donde el sujeto establece una relación dual con el texto bajo el registro imaginario, ¿en búsqueda de su deseo, de la causa del deseo? S. Freud, en su escrito sobre el poeta y los sueños, nos da las claves de la relación del sujeto con el texto que le exilia en la fantasía:

«¿de dónde extrae el poeta sus temas?», «¿cómo logra conmovernos con ellos tan intensamente?» —se pregunta Freud—. Y se pregunta también sobre lo que impulsa a la palabra a desplegarse, a «nombrar incesantemente», a construir realidades, ¿en búsqueda de qué?, ...«de lo que quizás ella misma ha perdido».<sup>7</sup>

Nos propone Freud buscar en el niño las primeras huellas de la actividad poética, en su más importante hacer, en su juego, que sitúa las cosas de su mundo en un orden nuevo. Es tal vez aquí donde habría que volver la mirada para encontrar las claves que acercan al niño a la lectura literaria, reconociendo su lugar en ella.

En el cuento, como en el juego, el niño se recrea. Las palabras en los cuentos se engarzan en el hilo del deseo, para, a través de ellas, dejar surgir la trama que provoca ese placer estético, que entraña el juego de nuestras fantasías. Al igual que el niño con los objetos del exterior a los que se entrega en un ritual creativo, que conforma un mundo de sueños y realidades, el escritor se entrega a un hacer lúdico donde las palabras, palabra por palabra, una palabra por otra, ya no son objetos externos, sólo símbolos.

La lectura es mucho más que un acto cognitivo. Leer una historia es descubrir, en diálogo entre el escritor y el lector. No se trata sólo de comprender, es una experiencia que nos hace imaginar, pensar, crear; en la lectura, el sujeto se recrea. La experiencia literaria, el lenguaje poético, a diferencia del cognitivo, persigue un

efecto de verdad singular, cuestiona y pone en escena la identidad del sujeto. El niño escucha incansablemente la narración, la lectura de un cuento; suele pedir que se le repita una y otra vez, probablemente en un intento de recuperación de algo de sí, de sí-mismo (en el sentido de Jung).

Podríamos decir, más aún, que la lectura traspasa ampliamente los límites de la convención, de la codificación/decodificación de nuestro sistema de escritura. Pensemos en la sensibilidad del niño que aún no habla hacia la musicalidad del lenguaje, asociado a la actitud gestual de la madre; hay una captación del sentido. La lectura inicial está vinculada a los primeros intentos de obtener sentido del mundo circundante. El sujeto ante la imagen imagina la palabra.

La observación del proceso que sigue el niño en el aprendizaje de la lecto-escritura nos deja ver que se trata de un proceso constructivo. Emilia Ferreiro,<sup>8</sup> en sus investigaciones sobre la adquisición de la lengua escrita, ha demostrado la similitud con el recorrido hecho por la humanidad. Muy tempranamente, el sujeto es capaz de dibujar, sus dibujos representan algo, al igual que en los pueblos primitivos, cuando el hombre necesitó expresar de manera perdurable sus sentimientos y creencias.

El niño en su medio está en permanente contacto con una gran diversidad de textos, que le llevan a formular sus propias hipótesis con respecto al lenguaje escrito. Esto, aunado al deseo de dar un sentido a su mundo, con-

duce al niño a la apropiación del sistema de escritura, y un buen día comienza a leer sus primeras palabras. Aprende por sí solo; una vez que ha surgido en él el deseo de leer, aprende muchas veces no gracias a la ayuda de un método pedagógico, sino a pesar de él, y es quizás debido a métodos que violentan este proceso, que desvinculan el sentido de placer de la lectura, reduciéndola a una técnica mecanizada, destinada tan sólo a la obtención de información, como se puede llegar a perder un lector. **A**

#### Notas

1. Castaneda, Y., Lomas, C. y Martínez, E.: *Guía de lecturas infantiles*. Eunasa, Madrid, 1993.
2. Savater, F.: «Lo que enseñan los cuentos», en *Cuadernos de literatura infantil y juvenil*, n° 1, Barcelona, 1988, págs. 9-11.
3. Strauss, L.: *Antropología Estructural*. Paidós, Barcelona, 1987, pág. 232.
4. Von Franz, M. L.: *Érase una vez...* Luciérnaga, Barcelona, 1993.
5. Id., pág. 10.
6. Savater, F.: *La infancia recuperada*. Alianza, Madrid, 1986, pág. 35.
7. Freud, S.: *El poeta y los sueños diurnos*. (Obras Completas). Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1972, págs., 1.341-1.348.
8. Ferreiro, E., Gómez, P. M.: *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lecto-escritura*, (compilación). Siglo XXI, México, 1982.